

REFLEXIONES ACERCA DE LA PRODUCCIÓN DE UNA TESIS EN LA UNIVERSIDAD¹

Gabriela Almonte García, Zaira Julia Salas Aviles, Carlos Leobardo Jaimes Díaz

*Un grano de entusiasmo es en un escrito el rastro más seguro
que pueda dejarse para que revele su época,
en el sentido lamentable.
(Jacques Lacan)*

RESUMEN

Lacan en cierto momento de su enseñanza señala que la universidad sólo puede producir una tesis; este sentido comienza a cobrar efecto al develar a los intermediarios que se hacen presentes para su realización, es decir, una tesis –en este caso, aquella que es desde la psicología– se determina por ciertos posicionamientos ideológicos y científicos (positivistas) que delimitan sus efectos en cuanto a su marco metodológico y epistémico. Si bien, por otro lado existe también la tesis desde el posicionamiento psicoanalítico, que de igual forma suele producirse en la universidad, aunque la diferencia con la de psicología es el interrogante por el lugar de la verdad, así como del mismo referente teórico y del sujeto, así como su construcción metodológica. A saber, el sentido resulta inexorable ante el aspecto de la verdad –supuestamente– encontrada, en una tesis, cuestionada por la otra.

Palabras clave: Tesis, Psicoanálisis, Psicología, Universidad, Deseo.

ABSTRACT

Lacan, in some point of his teaching, noticed that the university only can generate a thesis; this thought began to make sense by revealing the intermediaries who are present for its development; A thesis –in this case, a psychological one- is determined

¹ Egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo electrónico: circuloce_r_o@hotmail.com

by certain ideological and scientific (positivist) positions; positions that define its effects as their methodological and epistemic framework. On the other hand, the thesis also exists from the psychoanalytic position, produced in the same way by the university, although the difference from the psychological position, besides the methodological construction, is the questioning about the place where the truth, the theoretical reference, and the Subject are. The direction of a thesis, in relation to the truth – supposedly- found, is inexorable when it's questioned by the other one.

Key words: Thesis, Psychoanalysis, Psychology, university, unconscious desire

El psicoanálisis en un inicio se circunscribió en el espacio clínico, la inquietud respecto a su transmisión siempre ha estado presente, Freud escribió varios textos al respecto e impartió conferencias y seminarios en espacios varios, incluyendo la universidad. Lacan, por su parte, no se quedó atrás y con su enseñanza pública también logró este objetivo que perduro alrededor de una veintena de años. Aunque el psicoanalista para muchos se hace en el diván, es inevitable pensar que la teoría respecto al psicoanálisis en ciertos rubros de la universidad brinda condiciones que favorecen su transmisión e incluso la posibilidad de que el sujeto se acerque a esta área. Por otro lado, al obtener un lugar en estos rubros institucionales también se debe someter a sus demandas, es por eso que para la obtención de un título universitario la producción de una tesis es un requisito indispensable.

Pero ¿qué implicaciones epistemológicas implican la elaboración de una tesis, tanto de psicología como de psicoanálisis, en una institución universitaria?

Así, el objetivo de este artículo es intentar responder la pregunta anterior, la cual surgió con base a los relatos e interrogantes de algunos y algunas integrantes del grupo de estudios psicoanalíticos llamado «Círculo cero», que versaban sobre la experiencia singular de haber realizado una tesis o estar próximos a hacerla. Para ello, en un primer momento se brindará una pequeña introducción sobre la definición y el contexto histórico de lo que ha sido una tesis; y en un segundo momento se hará una revisión tanto de los rubros que se exigen en una tesis en psicología como la manera en que podrían articularse desde una perspectiva psicoanalítica, es decir, se realizara un recorrido epistemológico en función a la elaboración de una tesis dentro de la universidad, dando cuenta de dos perspectivas distintas en función teórica, a saber, el psicoanálisis y la psicología.

1. ¿Qué es una tesis?

La palabra tesis proviene del griego *thésis* y refiere a la “acción de colocar o poner” (Gómez, :675) esto podría asociarse con el dicho popular “poner las cartas sobre la mesa”, puesto que algo se expone y se hace público; o también puede remitir al hecho de que se coloca, se instaura un saber dónde antes no lo había.

La principal definición de tesis es “una proposición que se apoya con argumentos” (García, 2008:15). Pero ¿por qué aparece aquí la palabra proposición? Tal vez para recordarnos que “la palabra ‘tesis’ no procede del campo de la metodología de la investigación [...] por el contrario, tiene su origen en el ámbito de la lógica”, donde el término de proposición remite a “una verdad demostrada o de una opinión o juicio que se quiere demostrar” (García, 2008:15). Esto comienza a sonar como una tesis universitaria ya que al realizar este trabajo el autor o la autora toma una posición, propone e intenta confirmar una premisa sobre un tema específico. Así, es preciso mencionar una clasificación que hace García respecto a la tesis. Él menciona que en el inicio existe un proceso de investigación por medio del cual “se localizan las ideas o hechos” que permiten sostener una tesis (afirmación) (2008:17).

Por otro lado, el *trabajo de tesis* es el documento donde se redacta “cómo se llevó a cabo la investigación [...] y lo que de ello se desprende” (2008:45). Este rubro, como lo veremos más adelante, no era necesario hace algunos años.

En última instancia se encontraría el *examen de tesis* que García define como aquella “circunstancia que le permite al examinado demostrar su capacidad personal para seleccionar problemas y abordarlos profesionalmente” (2008: 24).

Pero ¿la tesis siempre ha sido como hoy la conocemos? No precisamente. García comenta que alrededor del año 1500 en México la Real y Pontificia Universidad de la Nueva España otorgaba un grado académico a partir de la realización pública y privada de un examen en latín. “En el examen o repetición pública debía elegir, el futuro licenciado, un lugar o texto y de él inferir las conclusiones que le pareciesen [...] luego el rector argüía sobre la tesis” (2008: 8).

Tiempo después el plasmar en papel la tesis se convirtió en un requisito, y debido a que en un principio no era tan común el instrumento de la imprenta sólo se realizaba un breve manuscrito.

García (2008) comenta que las primeras tesis escritas consistían en:

Una hoja grande de papel, impresa por un sólo lado, comenzando por la dedicatoria al padrino, que generalmente era el Virrey, el arzobispo, algún gran señor o el fraile superior de un convento [...] Después de la dedicatoria venían los puntos del texto que exigen los estatutos y las conclusiones que iba a defender, afirmar o negar el estudiante, terminando con el nombre del decano en turno (García, 2008: 22-23).

Lo que se ha descrito hasta este momento plasma una breve y general contextualización sobre lo que se entiende como tesis, además de que formula algunas reflexiones que devienen de ello. Ahora bien, el siguiente paso en este artículo consiste en describir las características de una tesis en la universidad desde la psicología y desde el psicoanálisis, esto con la finalidad de vislumbrar las diferencias que existen entre ambas y posibilitar la aparición de enigmas, críticas y algunas reflexiones en torno a la producción de una tesis desde los referentes epistemológicos.

2. La tesis en psicología; un lugar para la sospecha

Una tesis al elaborarse –producirse, mejor dicho– se encuentra sumergida ante referentes discursivos específicos (Universidad e ideología, entre algunos otros), éstos determinan su base epistémica, así como su metodología, dando cuenta de un lugar del que se debe de partir siguiendo ciertas referencias ante una demanda social –a la que por tanto se intentará dar respuesta– que se le plantea a quien la realizará. De tal suerte, el investigador contará con alguna interrogante que atañe a su deseo, pero que si bien, la determinación de ésta al encontrarse en los parámetros del discurso universitario deberá de atender a la consigna que dictamine el lugar que ocupara en cuanto a la producción de la tesis, es decir, se verá sometida al mandato universitario para la utilidad que pueda producirse y que servirá no para quien la elabora, sino para la universidad misma.

Dicha demanda se encuentra determinada y restringida por una ideología social que especifica su práctica ante ciertos referentes metodológicos y epistémicos. Por lo que al suponerse dentro de un marco social se manifiestan ciertos determinismos positivistas; se trata, a saber, de una acumulación teórica que encuentra su respaldo en la

veracidad de una realidad a la que se accede –pretenciosamente– con la medición, la cuantificación y cualificación, por medio de test, pruebas, exámenes, etcétera. Sin embargo, Lacan menciona como “esos significantes de la ciencia, por reducidos que sean, sería un engaño creer que están dados, y que el empirismo que fuere permite despejarlos” (2009: 264).

Bastaría, entonces, seguir de cerca ciertas reflexiones de Deleuze para referir que “la finalidad del trabajo del psicólogo es, en definitiva, la «racionalización» de la conducta del individuo en el medio social. Y es a este nivel donde se establece la unión entre psicología «aplicada» y el modelo teórico” (1969: 75), dando lugar a que pueda decirse que “la psicología moderna es una colección de respuestas a una pregunta que el psicólogo nunca ha planteado” (1969: 80).

De esta manera, seguir ciertos lineamientos institucionales, que en este caso obedecerían los mandatos universitarios en cuanto a la elaboración de una supuesta verdad, devienen en la producción de una tesis, como ya había sido señalado por Lacan, en donde este sentido atendería a pensarse en el determinismo del objeto de estudio; ya no se trata de un sujeto sino de un objeto, donde el psicólogo pretende mantenerse al margen de la subjetividad que esto pueda acarrear. Es decir, al pretender mantenerse al margen y desde ahí vislumbrar el objeto de estudio, éste le confiere una cualidad excluyente en tanto singularidad y heterogeneidad para dar una condición de objeto medible y homogéneo, con la peculiaridad de que “los métodos cuantitativos facilitan esta forma de conceptualizar a los individuos y sus problemas” (Parker, 2000: 1). Así, la aparente objetividad de la ciencia positivista resulta dudosa, en tanto que está construida “sobre la base de la experiencia subjetiva de los científicos, como un mero acuerdo de subjetividades”² (Pacheco, 2010:30).

Es decir, si “el motivo subyacente de la investigación en psicología es la lucha por entender algo que no parece estar bien y darle sentido a un asunto problemático” (Parker, 2000: 1) entonces se atenderá desde una óptica determinada y establecida por

² En este sentido puede pensarse en la relación que se guarda ante el aspecto paradigmático al que refiere Thomas Kuhn, en donde los paradigmas son “logros científicos universalmente aceptados que durante algún tiempo suministran modelos de problemas y soluciones a una comunidad de profesionales” (2004: 14).

el discurso universitario en cuanto a un interés específico. Donde los modelos de investigación en cuanto al referente de una metodología y la estipulación de objetivos «determinados» proponen producir una tesis, en la que es necesario saber hacia dónde es dirigida –esto, en la mayoría de los casos, por un determinante ideológico preestablecido–, siendo así que los objetivos estarán encaminados hacia la resolución de un problema, o bien, probar una teoría y aportar evidencia empírica a favor de ésta. Teniendo su referencia ante cierto positivismo, por lo que “la cuestión es que la psicología convencionalmente, trata el problema dejándolo de lado” (Parker, 2000: 4).

La repercusión, entonces, trasciende al referente de la aplicación conceptual psicologizante en tanto objetivos, hipótesis y metodología. Es decir, al momento de plantear ciertas hipótesis, éstas buscaran una adecuación del objeto en tanto resultado de una acusación teórica, con lo que conduce a pensar que “si otras investigaciones, a las que podemos dirigir toda clase de críticas, anatomismo, asociacionismo, etc. resultan más fecundas, es porque [...] ponen el simbolismo en primer plano. [...] se imaginan que lo que cuentan son los elementos de lo real. Pero simplemente hacen funcionar el simbolismo en lo real” (Lacan, 2009: 46)

Si bien, el poder propiciar resultados obedece a una cuestión de experimentación y medición en donde el objeto de estudio es adecuado a la misma finalidad de la investigación; se arrojan resultados que por presentarse en formas numéricas y «objetivas» desacreditan un posicionamiento crítico, en donde se deja de lado la labor interpretativa del psicólogo experimentador, ciñéndose al hecho de que la metodología podría proporcionar un referente eficaz ante la demostración científica que podría asumirse como verdadera, haciendo indiscutible el aspecto de que “la herencia del positivismo en psicología ha puesto las reglas en juego” (Parker, 2000: 6)

Esta situación acarrea el problema de la medición y resultados en cuanto al procedimiento del método, en donde –aparentemente– si éste se constituye como científico, entonces los resultados que arrojará también lo serán, y por tanto, podrá ser transmitido dicho descubrimiento a la manera de verdad. No obstante, la implicación de tal acusación demarcaría el sentido de que la verdad se encuentra oculta y por tanto, el

experimentador, en este caso el psicólogo, habrá de descubrirla. Así, “lo que se elabora, lo que se perfecciona es la ideología de la gran industria en cuyo destino participan, de la manera más estrecha, la psicología moderna y sus técnicas” (Deleuze, 1969: 76).

Es decir, si el sentido con el que se produce una tesis (dentro de la universidad) en la psicología auspicia el referente preestablecido de una ideología a la cual busca ajustarse, y por tanto el determinismo de su referente metodológico y epistémico, el resultante, la tesis en este caso, es colocada en el lugar de la sospecha que le confiere otro tipo de discursividad, como es el caso del psicoanálisis, así como la diferencia que se articula en cuanto a la producción de una tesis con referentes epistemológicos distintos.

3. La tesis en psicoanálisis

En la actualidad el psicoanálisis se desplegó en diversas áreas de la universidad tales como la filosofía, historia, literatura, pedagogía, etc. sin embargo es de nuestro particular interés la óptica con la que es visto desde la psicología por nuestra posición como egresados de dicha facultad. En cada uno de los interesados e interesadas en esta disciplina se suscitan interrogantes no sólo acerca de la posibilidad de su transmisión, sino también respecto del posicionamiento ideológico y subversivo del psicoanálisis ante un discurso universitario que lo regula, lo domestica, que no sólo banaliza sus preceptos sino también se adueña de ellos y los aplica en sus procedimientos y métodos como bien podría ser el caso de la llamada psicología del yo.

De lo anterior deviene el hecho de que “cuando el psicoanálisis, a causa de sus defectos, se convierte en psicología, las explicaciones inciertas y cambiantes que Freud y sus colegas ofrecieron se convierten en descripciones con pretensiones de verdad” (Parker, 2010:161). La producción de una tesis bien tiene que ver con dicha pretensión.

Desde sus inicios Freud se percató de lo que implicaba dar cuenta de particularidades del psicoanálisis, al redactar el cuadro clínico de su famoso caso Dora nos hace saber la imposibilidad de narrarlo como se hace por ejemplo en la medicina: “por la naturaleza

de las cosas que constituyen el material del psicoanálisis, se infiere que en nuestros historiales clínicos debemos presentar tanta atención a las condiciones puramente humanas y sociales de los enfermos, como a los datos sintomáticos y a los síntomas patológicos” (Freud, 2004: 18). La manera en que rechaza abordar el caso desde una perspectiva totalitaria o general apuesta por la particularidad de los síntomas, lapsus, sueños, errores y fracasos que se evidencia a lo largo de sus publicaciones, es así que inaugura una nueva forma de dar cuenta de la subjetividad. De igual manera, la inclusión de todo tipo de bibliografía citada a lo largo de su obra, en donde más bien se incita a la crítica, reflexión o aportaciones a los temas que le confieren a esta área de saber, denota cómo Freud “no se ocupa de todo el lienzo, sino únicamente de la trama del textil, del hilo o hilos conductores no de los colores o los dibujos que aparezcan en la película” (Tappan, 2008: 100). Asimismo, se sirve de otras áreas de conocimiento para mirar sesgos u orificios que quedan abiertos y permiten aproximarse a puntos de interés del psicoanálisis³.

Sabiendo esto, podríamos decir que la producción de una tesis en psicoanálisis tiene que ver con una perspectiva distinta a la propuesta por las ciencias positivas, y debido a ello el autor o la autora de dicho escrito “ha de privarse de las tentaciones escotomizantes del conocimiento objetivo, de la exactitud cuantitativa, de la generalización prematura de los conceptos o las ideas formuladas [...] en resumen, de todo aquello que descuide al sujeto en su vínculo con el campo de objetos de que se trate” (Gallo, 2002:4).

Cuando se produce una tesis desde cualquier ámbito científico, el tema a tratar puede o no elegirse con base en la novedad, moda o exigencia institucional, sin embargo su elección particular lo posicionara respecto a la emergencia de cierto deseo que por lo tanto lo ubicará, de cierta forma, a lo largo de la producción de la tesis. Es en este horizonte donde se plantea una pregunta central en torno a algo que le concierne sólo a él y que guiará el recorrido investigativo, la cual muy posiblemente se transformará en

³ Como es el caso de la física, química, literatura, filosófica. En el caso de Lacan, éste se apoya en cierta filosofía, en referentes marxianos, literarios, matemáticos y topológicos incluso.

función de los hallazgos personales y teóricos en su intento por responder dicha interrogante.

A pesar de que existe una pregunta guía, en una tesis psicoanalítica constantemente están plasmándose interrogantes, pues ellas funcionan como “el instrumento para a) hacer explícita la información tácita o b) producir una información nueva” (Pulice, Manson y Zelis: 2000: 155). Es así que, el cuestionamiento permanente posibilita por un lado anudar un deseo al formular algo de él con ciertos significantes, y por otro desanuda ese sentido de saber por el cual se cuestiona el sujeto.

Es común que las tesis psicoanalíticas estén plagadas de cuestionamientos, de hecho, Savio afirma que en estos trabajos resalta un yo reflexivo en cuanto que hay un sujeto enunciante. “Muchos tesistas describen sensaciones, pensamientos, reflexiones, impresiones que surgen en torno a la investigación [...] el escritor se presenta como sujeto dentro del proceso, situándose como centro de la escritura y de la historia de la investigación” (2010: 576). Pero, ¿qué efectos tiene el hecho de escribir en primera persona? Podríamos decir que ello implica hacerse cargo de lo enunciado, “el sujeto se adjudica la autonomía de sus argumentos, de la toma de decisiones vinculadas al proceso de investigación y de su posición en relación con los temas investigados” (2010: 566). Así, la escritura en los trabajos psicoanalíticos es diferente, tiene otros matices que no se limitan al uso de la tercera persona gramatical como pasa en las ciencias positivas que con ello pretenden “demostrar” la neutralidad del autor o la autora.

Ahora bien, el hecho de que la tesis esté inscrita en la institución universitaria propicia que el objetivo principal de dicho trabajo sea la obtención de un título⁴ y no se vislumbre otra meta en cuanto al tema, por ejemplo precisar alguna característica de un fenómeno, “avanzar en su conceptualización” (Gallo, 2002:6), cuestionar una teoría, entre otras.

⁴ Título nobiliario como los que se otorgaban en la antigüedad; un signifiante que se le asigna al sujeto con el cual podrá ser reconocido socialmente

Respecto a las hipótesis, desde el área psicoanalítica se formulan más bien como supuestos, conjeturas, tesis a pequeña escala. En relación con esto Nasio plantea que el sujeto crea sus propias respuestas ante los enigmas. Así, las “teorías de bolsillo”, como él les llama, consisten en una interpretación, que por ejemplo en la experiencia analítica es lo que un paciente construye y enuncia “para tratar de explicar su sufrimiento” (1998:16).

De igual forma Lacan a lo largo de su enseñanza postula que no hay comprensión ni aprehensión, sino explicación, es decir, por el hecho de estar habitado por el lenguaje, el sujeto tiene de forma inherente teorías, propuestas, aseveraciones que pondrá a prueba al transitar el camino de la investigación, demostrando mediante cierto interrogante aquello que está conferido por el orden del inconsciente en cuanto a un enigma que el sujeto mismo quiere develar en esa investigación.

Los supuestos están presentes en los trabajos del fundador del psicoanálisis, él las formula y las pone a prueba. En este sentido, los “síntomas, sueños, actos fallidos, chistes han sido para Freud motivo de investigación para validar su hipótesis central: el supuesto del inconsciente (Rubinstein, 2002:3)

Abordando ahora el tema del marco teórico, en una tesis en psicoanálisis, éste constituye un elemento fundamental del documento, más si se trata de trabajos exclusivamente teóricos, pues es a partir del análisis de las lecturas desde donde se puede conocer como se inscribe la temática de interés en cierto discurso y con base a ello plantear una propuesta, una tesis. Es decir, “para pertenecer a un saber una proposición debe poder inscribirse en un cierto tipo de horizonte teórico. Cada disciplina, saber, etcétera, reconoce proposiciones verdaderas y falsas. [...] No hay acto desprendido de una teoría explícita o implícita en ese acto. (Gerez, 2005:407)

Pero aquí aparece la siguiente cuestión: ¿cómo hacer una lectura de los textos pertinentes para el marco teórico si en la universidad cada estudiante se encuentra “adiestrado en el movimiento de reconocer palabras, atribuirles a una realidad que estaría reflejada como en un espejo por ellas, reproducirlas a pedido del profesor y

obtener beneficios según la fidelidad de tal reproducción”? (Braunstein, Pasternac, Benedito y Saal, 2008: 330)

Teniendo en cuenta lo anterior, la tesis plantea un reto, pues ya no se trata de contestar textualmente la pregunta de un examen sino de buscar los argumentos que puedan consolidar o refutar una hipótesis propuesta. En este sentido, Braunstein plantea la existencia de dos tipos de lectura: una literal, donde quien lee “supone que el texto que cae bajo sus ojos es el portador de un sentido y de unas determinadas intenciones del autor que se hacen transparentes en el acto mismo de la lectura” (2008: 331), y una sintomática, que no se enfoca en encontrar “las” respuestas sino más bien en generar preguntas, que “remite a sectores eludidos (‘reprimidos’) por el discurso, a repeticiones innecesarias que pueden ocupar el lugar de un concepto ausente, a ambigüedades, a respuestas que se ofrecen frente a una pregunta que no se ha formulado o que se ha deformado” (2008: 331). Así, pues, este último tipo de lectura, retomado de Althusser, puede ser una vía más acorde a los principios de una tesis en psicoanálisis.

También es importante señalar que a lo anterior se aúna el hecho de que existen múltiples formas de leer a Freud o Lacan, por ejemplo, desde la vertiente literaria, clínica, filosófica, epistemológica, entre muchas otras.

Ahora bien, ya que se han realizado las lecturas que se consideran necesarias ¿Cómo proceder con ese material? ¿Cuál es el método psicoanalítico a seguir? De entrada, el debutante en investigación psicoanalítica se ve castrado debido a que no existe un método acabado o único, es decir, la ausencia y el no saber posibilitan que el método se vaya originando y modificando en “cada problema investigativo que se proponga” (Gallo, 2002: 4).

Los orígenes del método se remontan a la época en que Freud escuchaba a mujeres que presentaban una afección llamada histeria; fue a partir de los casos clínicos que el psicoanalista comenzó la elaboración de ciertos referentes que funcionarían para su teoría.

Ahora bien, éste no fue el único camino que inventó Freud, pues de igual forma existió cierta elaboración a partir del análisis biográfico –caso Schreber– que brindó pautas de

referencia para la consolidación teórica. Como ejemplo de esto último se puede mencionar el estudio realizado por Lacan de las hermanas Papin, en el cual, a partir de notas periodísticas se busca explicar el motivo de su acto criminal.

Por otro lado, también puede encontrarse referencia al método en el análisis teórico que hace Freud en sus textos *Psicología de las masas y análisis del Yo* y *La interpretación de los sueños*, en los cuales nos deja ver la manera en que aborda los temas que investiga, y ello puede servirnos como referente. Rubinstein comenta que Freud

comienza por un ordenamiento del campo de fenómenos, con una serie de ideas que orientan su investigación. Se interna en el estudio y descripción minuciosa del mismo, valora los detalles dándole valor a hechos descuidados hasta entonces, precisa las circunstancias en que el fenómeno se produce, tiene en cuenta las repeticiones y regularidades, las diferencias, los enlaces significativos, los efectos y las transformaciones producidas, lo novedoso. Produce conceptos con los cuales dar cuenta de los detalles [...] estudiados. (1997: 3)

Tal vez es bien sabido que si “el psicoanálisis nació de la ciencia” y el hecho de que “hubiese podido aparecer desde otro campo es inconcebible” (Lacan, 2007: 221), resulta que en éste nada es exacto, no hay generalidades, no es cuantificable, sus investigaciones son aproximaciones, encuentros fugaces, miradas, preguntas abiertas que posibilitan cierta relación con características de la cientificidad. Sin embargo el hecho trasciende al cuestionamiento mismo del sujeto. Si desde el psicoanálisis el referente se encuentra en cuanto a la ruptura que aparece en el devenir de la verdad en cuanto a un sujeto escindido, la ciencia se abrigaría ante el efecto de relacionarse con un sujeto acabado y completo, un sujeto no castrado. Por lo que discernir ante tales referentes auspicia a que en la elaboración de la tesis psicoanalítica el devenir cobra efecto –y sentido– ante el cuestionamiento del sujeto mismo, el sujeto que escribe y de quien escribe (como efecto del discurso) mientras que en la tesis que se formula desde la cientificidad –en este caso aquella concerniente a la psicología– en gran medida

cosifica al sujeto dándole un posicionamiento que lo apremia como un objeto al que se puede abordar en su ficticia totalidad, del que se dice una verdad.

Ahora bien, las opciones que se tienen en una tesis en psicoanálisis cuando se trata de concluir están encaminadas más bien hacia la puntuación, “en tanto se sabe que una frase tiene sentido después del punto” (Menassa, 2011: p.2). Es necesario poder darle un contorno a la escritura, a lo hilado dentro de la investigación, sobre todo cuando se trata de la obtención de un título académico. La puntuación dará ese sentido de conclusión, aunque ésta sólo sea momentánea o incluso esté encaminada hacia una nueva pregunta debido a los hallazgos del autor. Esto es válido dentro de la posición psicoanalítica en donde no se comulga con la teoría, no se comprueba y no se cierra, ésta retorna y se discute a cada oportunidad. Así, tres puntos seguidos en lugar de un punto final sería un desenlace posible y más representativo de una tesis en psicoanálisis, incluso sería lo congruente si seguimos el hilo conductor de las posibilidades de investigación para esta área.

4. Señalamientos ulteriores

El hecho de no atender ante el significante “conclusión-es” es en cuanto a la medida de que dicho sentido no se realiza, el sujeto que se encontró inmerso en la escritura generó algo ante sí mismo, algo sucedió y se revoluciona, el referente por tanto de su trabajo –tesis, según lo ya señalado anteriormente– podría ser que produjera nuevas interrogantes, quizá “todas las formas de conocimiento necesitan ser cuestionadas, tratadas como problemáticas, y necesitamos analizar la forma en que el condicionamiento está enlazado con el poder” (Parker, 2000: 14). Si bien, bastaría, entonces, hacer algunos señalamientos ulteriores:

- La tesis en psicología al obedecer ciertas ideologías dominantes y por ser heredera del empirismo y positivismo, se ve sometida a situaciones de interés social. Pretende mediante el empleo de un método, que a su vez determina y delimita su objeto de estudio, dar una respuesta a la demanda que se le plantea ofreciendo una supuesta verdad absoluta.

- Con respecto a la producción y articulación de una tesis en cuanto al referente psicoanalítico, ésta es producida por una demanda, la cual no es netamente social sino inconsciente en cuanto al deseo del sujeto que se interroga por ciertos saberes.
- Es a partir de los obstáculos burocráticos que impone la institución universitaria como se inauguró el deseo de hacer explícitos los cuestionamientos, las críticas y las alternativas que surgen y que utilizamos para poder llevar a cabo una tesis psicoanalítica. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el analista se autoriza a sí mismo, entonces ¿por qué tendríamos que realizar una tesis? ¿Vale la pena llevar a cabo este recorrido de investigación y escritura? ¿Qué efectos tiene en el o la autora, en sus allegados, asesores, lectoras? ¿Acaso es un mero trámite? O ¿se inscribe como un medio para poder pasar a otra cosa, para apuntalar un nuevo deseo?
- ¿Qué hace el sujeto para realizar, defender y concluir su tesis? Si se encontrará con una serie de obstáculos ideológicos que impone la institución universitaria, y que en cierto momento fue lo que precisamente inauguró el deseo de hacer explícitos los cuestionamientos, las críticas y las alternativas que surgen y se realizan para poder llevar a cabo una tesis psicoanalítica han de colocar al sujeto en otro posicionamiento, es decir, aquel de cuestionamiento en cuanto a su deseo.
- Si tenemos en cuenta que el analista se autoriza a sí mismo, entonces ¿en que posibilita al sujeto el realizar una tesis? Bajo este sentido, puede especularse que al llevar a cabo un cuestionamiento del sujeto para con el sujeto mismo, el referente se acuñe a una realización, un cambio, e incluso, una muerte simbólica de quien ha escrito la tesis. Ello en la medida del cuestionamiento que posibilita las vías de acceso a la auspiciante ruptura con cierta supuesta verdad.
- Podríamos decir que la tesis es un medio de transmisión del psicoanálisis y que éste además aproxima al sujeto a cierto deseo, en tanto esta se cierra ¿se

inscribe como un medio para poder pasar a otra cosa, para apuntalar un nuevo efecto deseo?

Referencias bibliográficas

BRAUNSTEIN, N., PASTERMAC, M., BENEDITO, G., SAAL, F. (2008). *Psicología, ideología y ciencia*. México: Siglo XXI.

DELEUZE, G. (1969). *La psicología, mito científico*. Barcelona: Anagrama.

FREUD, S. (2000). *Fragmento de análisis de un caso de histeria. Obras completas, Tomo VII*. Buenos Aires. Amorrortu.

GALLO, H. (2002). De la investigación psicoanalítica. *Documenta Laboris*, 6. Pp. 1-8. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/foros/investigacion/gallo.htm>

GEREZ, M. (2005). La investigación en derecho y psicoanálisis, o contribuciones para hacer una tesis doctoral. *Malestar e Subjetividade*, 5. Pp. 403-430. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27117013011>

KUHN, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México. FCE

LACAN, J. (2007). *Del sujeto por fin cuestionado* en, *Escritos I* (Pp. 219-226). México. Siglo XXI

LACAN, J. (2009). *Seminario 2. El yo en la teoría de Freud*. Buenos Aires: Paidós.

LACAN, J. (2009). *Seminario 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.

MENASSA, (2011). Las construcciones del espacio creativo. *Extensión universitaria*, Pp. 1-8. Recuperado de <http://www.extensionuniversitaria.com/num123/p2.htm>

NASIO, J.D. (1998). *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. Barcelona: Gedisa.

PACHECO, L. (2010). *El sexo de la ciencia*. México: Juan Pablos editor.

PARKER, I. (2000). Humanismo y subjetividad en psicología. *Avepso*, 22. Pp. 85-106.
Recuperado de <http://www.tesispsico.unlugar.com/lecturas/parker1.pdf>.

PULICE, G., MANSON, F. y ZELIS, O. (2000). *Investigación Psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra viva.

RUBINSTEIN, A. (1997). Freud y la investigación. *El caldero de la escuela*, 50. Pp. 1-10. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/foros/investigacion/rubistein.htm>